

DISPOSITIVOS OLVIDADOS

Debido al gran impacto medioambiental, noticias recientes muestran que para el año 2050, el mundo se verá de otra manera. Esta cuestión ha despertado el interés de un grupo de ingenieros informáticos que pretenden buscar algún tipo de solución.

Estas escalofriantes noticias informaban de que habría sequías frecuentes, océanos elevados y temperaturas anormales. ¿Pero, se trataba de un problema causado por alguna razón sobre la que ellos trabajaban? Para conocer la respuesta decidieron ponerse en contacto con personas especializadas en ciencia de datos. Sin embargo, los análisis recibidos causaron desagrado en el grupo de ingenieros. El rápido avance de las tecnologías dejaba montañas de dispositivos olvidados; teléfonos antiguos, máquinas de escribir, cintas fotográficas... formados con residuos tóxicos.

Tuvieron varias ideas: charlas con el objetivo de concienciar a la sociedad sobre la gestión irresponsable de los residuos electrónicos, las cuales tratasen la reutilización y el reciclaje de los dispositivos antiguos en diferentes ciudades o, la competición “conviértete en hacker ambiental” cuyo objetivo era mejorar los dispositivos de hoy en día en vez de crear nuevas tecnologías sin control. Sin embargo, apareció una idea brillante, una solución que tenía como objetivo maximizar la vida de uso de los dispositivos olvidados convirtiéndolos en herramientas de conocimiento.

La idea era crear un puente entre el mundo tecnológico y la educación, en el que los más beneficiados fuesen los jóvenes de países o zonas más necesitadas. Esta idea se llevaría a cabo para que, en cada rincón del mundo tuviesen acceso a aulas educativas equipadas por tecnología reacondicionada. De esta manera, con cada dispositivo olvidado estaríamos plantando una semilla de una nueva educación sostenible para nuestra futura generación.